

"Greystoke, el rey de los monos"

Dramaturgia y dirección: Zelig Rosenman. **Zetaté Creaciones.**
Con: Domingo Guzmán, Nicole Klaue, Jorge Cumsille, Jorge Muñoz y elenco. **Música:** Álvaro Scaramelli. **Coreografías:** Jaime Nahum y Eduardo Méndez. **Escenografía e iluminación:** Yoshiro Sato. Teatro Zetaté. Rosario Norte esquina Kennedy.



Desde hace un tiempo, los desafíos de Zelig Rosenman en sus montajes profesionales, vinculados a la comedia musical de carácter familiar, han sido mayúsculos, tanto por la magnitud de los proyectos como por el espectáculo mismo. En esta ocasión, se mete ni más ni menos con Tarzán, uno de los personajes míticos de la cinematografía mundial, lo que –sin duda– por lo menos desde la perspectiva del espectador infantil, conlleva sus propios riesgos, teniendo presente que no hace mucho tiempo se dio una hermosa película de dibujos animados relatando su vida.

Así, inspirado libremente en la clásica novela Tarzán

de los monos, del escritor estadounidense Edgar Rice Burroughs, se cuenta la historia del niño Greystoke, abandonado en la selva africana y criado por una familia de gorilas. Tiempo después, llega a dicho lugar una expedición de investigadores para estudiar supuestamente el comportamiento de los gorilas, aunque algunos de ellos llevan otras intenciones, lo cual desencadenará los posteriores conflictos, junto con la sorpresa por encontrarse con ese hombre-mono, el reconocimiento del abuelo y, sobre todo, la relación amorosa con la joven Jane.

De principio a fin, en la hora y quince minutos de

duración de la representación, se asiste a un montaje musical con todos los ingredientes para atraer tanto a los jóvenes espectadores como a los adultos. En esto, Zelig Rosenman –con puestas anteriores como la de Peter, por ejemplo– ha dado muestras de un cabal conocimiento en la construcción de este tipo de espectáculos. Desde los músicos en vivo y en directo, con instrumentos de percusión, las dieciocho canciones y ambientaciones del músico Álvaro Scaramelli, el trabajo del elenco y la escenografía que nos remite a una selva en donde confluyen los gorilas, la expedición misma y la tribu de indígenas, conformando un numeroso elenco arriba del escenario.

Apoyados con un sistema de micrófonos inalámbricos, los propios actores se transforman en cantantes (siempre un peligro en nuestro medio). Además, existe una interesante propuesta coreográfica, lo que traslucen un afiatado despliegue corporal y físico. Hay que tener en cuenta que muchos son jóvenes actores que recién

comienzan a incursionar en esto del teatro. Por lo mismo, de la pareja protagonística (Domingo Guzmán y Nicole Klaue, en los papeles de Tarzán y Jane, respectivamente), resalta la movilidad del primero, con todo el trabajo de observación implícito; y la frescura y naturalidad de la segunda. Junto a ello, ciertos detalles le van dando el necesario atractivo a la obra, como el agua que brota en la roca, la lluvia y la presencia del fuego.

En suma, *Greystoke, el rey de los monos*, dentro del ámbito de lo que pudieramos llamar el teatro infantil (con todo lo ambiguo del término), en estos momentos, se transforma en la alternativa teatral de mayor envergadura.



Greystoke, el rey de los monos [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Greystoke, el rey de los monos [artículo] Eduardo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)